Basta de migajas para los discapacitados

ÁNGEL FERRÁNDEZ IZQUIERDO

La Verdad, domingo 11 de mayo, pág. 3, a la pregunta "¿Murcia en qué bando se alinea: con las comunidades ricas o con las pobres?", la Consejera de Hacienda y Administración Pública responde "Estamos con las regiones ricas porque somos una región rica y porque hemos liderado el crecimiento económico durante estos últimos años". La Verdad, miércoles 14 de mayo, pág. 14: "Más de 1.000 empleados de centros de discapacitados van a la huelga para exigir más ayudas. Asociaciones y sindicatos, que se manifiestan mañana, reclaman más subvenciones al sector. Se verán afectadas unas ochenta asociaciones, como Assido, Astrapace, Astus, Aidemar, Apanda, Ceom o Aspapros, entre otras".

He querido empezar con este par de noticias para que se conozcan las miserias de nuestra administración regional con respecto al colectivo de discapacitados, principalmente intelectuales, que debería disfrutar de un trato preferencial en las acciones de la política social regional.

Desde mi propia experiencia, los discapacitados psíquicos murcianos reciben una atención y cuidados excelentes de unos profesionales inmejorables en función de los medios y recursos de que disponen y de los mezquinos salarios que reciben. Tras más de 20 años de veteranía, denuncio el regateo vergonzoso a que nos someten nuestros políticos de turno, que tanto valen para entender de asfalto como de las patologías asociadas a una parálisis cerebral.

Los padres, a través de asociaciones privadas, procuramos el cuidado de nuestros hijos contando con subvenciones públicas, las cuales llegan hasta el 75% del gasto. Hasta ahí la teoría, pues la realidad es que —en aras de mejorar los tratamientos- tal ayuda apenas alcanza el 60%. Y sin embargo, llega la hora de la foto, con la aportación de 7 millones de euros, y todos pierden el trasero por quedar bien encuadrados. La verdad es que ni con 17 se respondería a las necesidades de unos ciudadanos incapaces de defender sus derechos.

Animo a trabajadores y familiares de discapacitados intelectuales a reivindicar con fuerza sus derechos, pues todos queremos lo mejor para quienes no pueden alzar su voz. Defendamos las razonables reclamaciones de sus terapeutas, que empiezan por un salario digno. Sólo ellos y los familiares sabemos la dureza del trabajo con nuestros hijos, 24 horas al día y 365 días al año. Demandemos el pago real por un servicio prestado, pues de sobra se sabe que idéntica prestación, con gestión pública, costaría el triple.

Puesto que nuestros hijos no se pueden valer por sí mismos, somos los padres y familiares quienes tenemos que llevar esta lucha adelante. Y ya va siendo hora de decir las cosas tan clara y rotundamente como requiere la situación. Los padres hemos de abandonar la postura cómoda de encogernos de hombros y de contentarnos con que nos los tengan recogidos (mejor cuanto más tiempo) y molesten lo menos posible. Tenemos que dar la batalla, cuanto más pronta y dura mejor, pues llevamos ya muchos años poniendo parches y contentándonos con migajas. Apelo también a la responsabilidad de la directiva de FEAPS-Región de Murcia, que conoce las precarias condiciones de trabajo de los profesionales de los centros de atención.

Los padres con hijos afectados somos los máximos responsables de defender con eficacia y sin desmayo el bienestar de nuestros hijos. Y para eso hemos de estar al lado de quienes los tratan cada día. La administración regional debe hacerse cargo del pago de los

servicios prestados y dejarse del racaneo permanente. Hay que mirarse en las comunidades autónomas donde la subvención cubre los costes totales, pues somos una región rica, como lo reconoce nuestra máxima responsable en asuntos pecuniarios.

Mantengamos las espadas en alto, presionemos al consejero hasta la extenuación, llevémosle a que pase dos horas en nuestros centros y apercibamos al ejecutivo de que estamos listos para tomar las calles. Nuestra fuerza radica en nuestros derechos, y los de nuestros hijos y sus terapeutas, que jamás fueron debidamente atendidos, a pesar de que "Estamos con las regiones ricas porque somos una región rica".

Ángel Ferrández Izquierdo es el padre de Marta, usuaria de Astrapace